

MEMORIA DE PRÁCTICAS

ÁLVARO SIZA



JAVIER NÚÑEZ GONZÁLEZ
OPORTO 2020



Hacer **arquitectura** es una aventura, hay que tener **pa-**
ciencia, valor y entusiasmo. Hay momentos en los que
el proyecto cobra vida propia, y si todo cuanto en él parece
evidente y bello, se convierte en ridículo, por el contrario si
es demasiado contenido, muere.

Memoria de prácticas profesionales

Álvaro Siza Vieira

Oporto
Febrero - Julio
2020

Javier Núñez González

Memoria de prácticas

Es curioso lo que uno es capaz de recordar. Ahora todo parece reciente, puedo recordar con claridad, pero la memoria es como una antigua construcción abandonada, mantiene lo esencial. Han pasado ya cinco meses que trabajo en la oficina de Álvaro Siza, en Oporto, y afronto mi último mes de prácticas en la oficina, pendiente de una reunión por el nuevo proyecto que dirigiré junto a Siza.

Recuerdo mi llegada el primer día al escritorio, la oficina se encuentra en el delta del Duero, en el punto en el que el río se encuentra con el mar. El edificio fue proyectado por el mismo Álvaro Siza, un edificio que mira al río y en el que se encuentran agrupadas de forma jerárquica distintas oficinas relacionadas entre sí. De forma superior a inferior en origen se encontraba la oficina de Távora, maestro de Siza en la planta superior, bajo ella, el escritorio de Álvaro Siza, a su vez bajo Siza se encuentra el escritorio de Eduardo Souto de Moura, acompañado por la ingeniería, la empresa de instalaciones y el archivo.



Entrar en la oficina ofrece un recorrido lleno de intenciones arquitectónicas que contrasta con la aparente sobriedad exterior del edificio. Tras llamar al interfono e informar que soy el nuevo becario, se abre la puerta al interior de la parcela, un espacio abierto pero techado donde se encuentran los buzones y atraviesa la luz natural entre el techo y el muro de piedra exterior, levemente separados, y en frente unas escaleras que te llevan a un jardín interior a los pies del edificio, un jardín que no se aprecia desde el exterior y en el que se descubre una hilera de hortensias blancas que te acompañan hasta la puerta exterior del edificio. Una vez atravesada la segunda puerta te recibe un espacio de comunicación vertical, sobrio en el que se encuentran las escaleras y puertas aparentemente muy sencillas, pero en los detalles se encuentra la magia, tanto en el despiece del pavimento como las juntas de los distintos materiales que lo componen, descubriendo alineaciones y juntas alineadas, todo está aparentemente bien construido. La oficina se encuentra en el segundo piso, tras una puerta blanca lisa, se abre ante mi la oficina de Álvaro Siza, coronado por la mesa de recepción y dos despachos abiertos al frente, y a los laterales se abren las dos alas de la oficina. Por las paredes están dispuestas llenas de dibujos a mano escalados, planos y paneles de concursos, con numerosas muestras de materiales dispuestas de forma aparentemente azarosa por el suelo, una vez dentro me recibe Anabela, secretaria de la oficina que me da la bienvenida y me acompaña a encontrarnos con Álvaro Siza, que se encuentra revisando un proyecto con una de las arquitectas de la oficina.

Ha llegado ese momento que he estado esperando, y tras acompañarle me pide que espere, en ese momento una silueta de traje de espalda ancha, una voz grave que le acompaña y un hilo de humo de sale de la conversación sobre materiales y planos.



Todo en la oficina respira un ambiente de trabajo, las paredes están recubiertas de dibujos y planos, y en las mesas llenas de pilas de papeles, libros y maquetas por todas partes, todas blancas con sus correspondientes cajas y etiquetas de archivo.

La oficina tiene muchas luz natural, pero muy bien controlada, aparentemente durante todo el día no es necesario utilizar luz artificial, y las mesas están dispuestas dispuestas en línea, divididas en una mesa baja en la que se encuentra el ordenador y un tablero de dibujo grande donde poder trabajar y hacer maquetas.

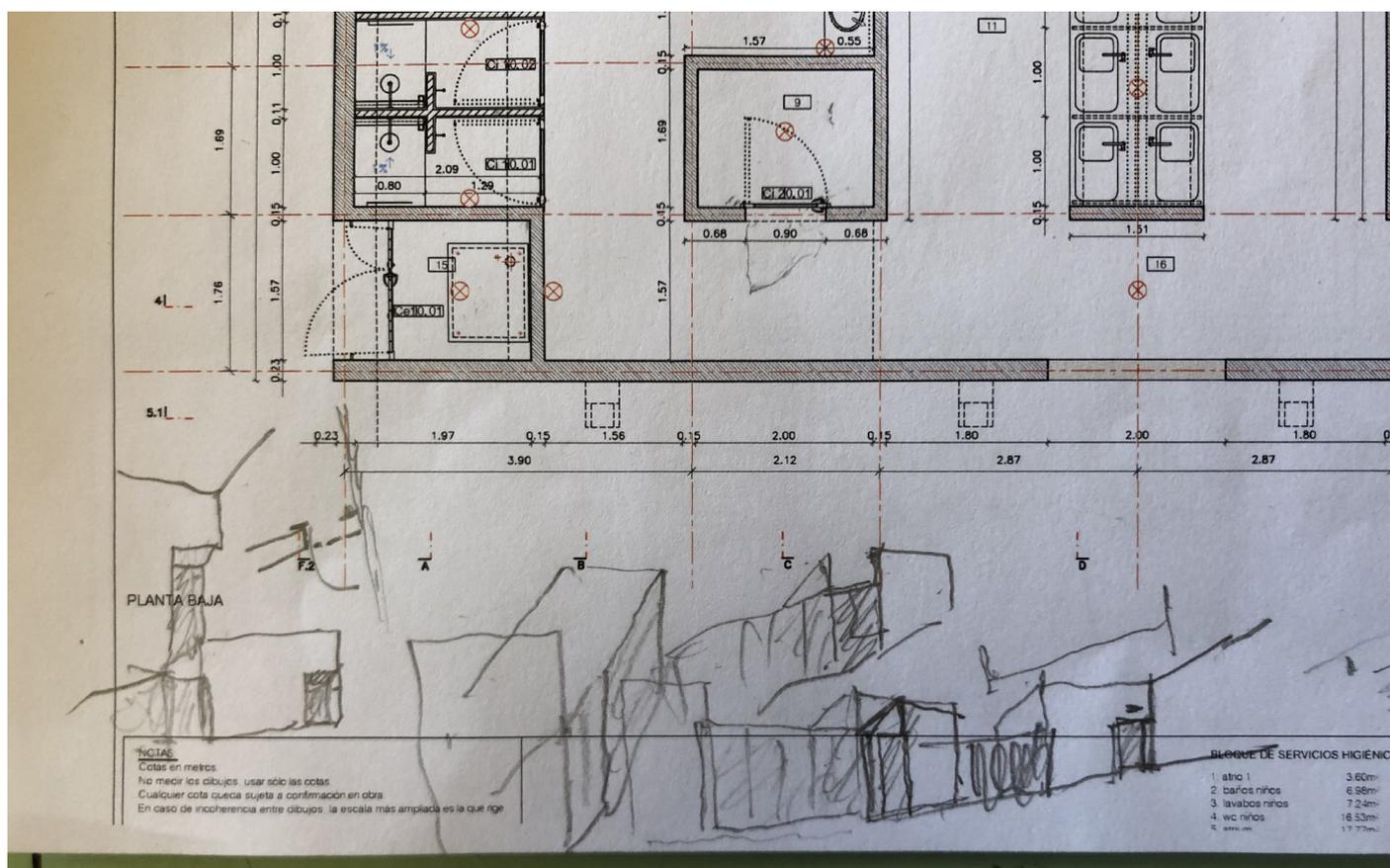
Tras finalizar su corrección, Anabela le informa que ha llegado el nuevo becario, el asiente y se dirige hacia mi con un andar ligero y decidido, me estrecha la mano y me hace un gesto de que le acompañe a la sala de reuniones mientras en el recorrido se coloca un cigarrillo en la boca y se interesa de donde soy, donde he estudiado y con un tono serio lamenta que la oficina no está en su mejor momento, y que no hay mucho trabajo. Tras una charla en la que ha fumado tres cigarrillos me informa que voy a trabajar en un proyecto en Tarragona, un camping con varios edificios a cargo de la arquitecta Cristina Ferreirinha.

De primeras, Álvaro Siza es una persona tranquila, aparentemente pesimista y muy humilde, con una cercanía que te invita a hablar con él, se hace cercano desde el primer instante pese al respeto que impone su figura, hace que el trato sea directo, de tú a tú y muy cercano.

Hoy en día en la oficina se encuentran nueve arquitectos, una contable, una secretaria, el informático, la responsable del archivo y la encargada de la limpieza, con un total de catorce personas, todos son fundamentales para que la oficina funcione correctamente. Los colaboradores tienen muchos años de experiencia en la oficina y hay edades diversas siendo yo el más joven con diferencia, pues algunos llevan más de treinta años trabajando con Siza. Al hablar con ellos, hablan de que el ambiente está más apagado que en la época dorada de la oficina, donde las mesas estaban repletas de trabajadores de diferentes edades y nacionalidades.

La estructura de trabajo de la oficina es muy horizontal, no encuentras jefes de equipo siquiera equipos, aquí los arquitectos trabajan como coordinadores, cada uno tiene su proyecto que desarrolla en solitario junto a Siza directamente, se encargan de materializar las ideas y los croquis que Siza realiza, discuten las diferentes opciones y cambios con él, y finalmente dirigen la obra.

Álvaro Siza lleva el control de todos los proyectos que están en proceso en la oficina, acude todos los días de la semana a la oficina incluidos sábados y domingos, y a lo largo del día va llamando a arquitectos a su despacho, que acuden con planos y maquetas para revisar el camino que van tomando los proyectos, cada trabajo pasa por las manos de Siza, con los planos que va llenando de pequeños dibujos a mano con las diferentes opciones de ejecución. La primera semana ya se me llama para acudir al despacho de Siza a revisar unos detalles constructivos en los que estoy trabajando, el ambiente de trabajo es emocionante, una mesa grande y una silla libre junto a Siza, se sujeta un cigarrillo en la mano izquierda mientras que en la derecha sostiene un lápiz cuya mano de forma impaciente dispone frente a él el plano en el que se está trabajando. Tras preguntar la escala a la que se encuentra el plano le cuento las diferentes opciones a realizar, con el lápiz comienza a hacer pequeños dibujos de las diferentes opciones, como se percibe el espacio, la implicación que tiene cada decisión. Tras investigar varias opciones se dispone a decidir la definitiva y pasa a la siguiente.



Hablar y trabajar con Álvaro Siza descubre detrás la pasión del maestro apasionado por lo que hace. Es una persona muy cercana a la vez que exigente con el trabajo y el detalle. Abruma la agilidad que tiene, pese a haber cumplido éste mes ochenta y siete años, su rutina diaria se basa en el trabajo y el dibujo, dibujo que realiza cada instante. Álvaro Siza siempre va acompañado por un cuaderno negro de tamaño A4, un cuaderno donde llena su día a día mediante textos, citas de trabajo y dibujos. Su capacidad de dibujo, que realiza casi en cada momento, hace que constantemente esté trabajando en algo, finalizando esos cuadernos cada dos días. Es emocionante poder apreciar el interior de los cuadernos, cuando me manda a escanear una serie de dibujos en los que está trabajando, incluso cuando se dedica a dictar a la secretaria unos textos que ha estado escribiendo para que ella los pase a ordenador, por lo que dispone una silla frente a ella y comienza a dictar el texto en el que ha estado trabajando.



Otro de los encuentros que se dan en la oficina son las visitas de Eduardo Souto de Moura, arquitecto amigo de Álvaro Siza que trabaja en la planta inferior. Amigos y colaboradores en diversos proyectos, mantienen encuentros de forma regular en la oficina donde hablan desde proyectos hasta mobiliario y anécdotas.

Se dice que Siza y Souto Moura trabajan en un edificio proyectado por Siza y viven en un edificio proyectado por Souto Moura.

El ambiente en la oficina es muy familiar tanto con los arquitectos como con los colaboradores, desde las reuniones de trabajo hasta los descansos y paradas para almorzar. Todo es muy cercano, es fácil sentirse parte de la oficina, se tiene la sensación de que se está en un lugar importante, y que se trabaja para proyectos importantes, es una atmósfera muy creativa que propicia para trabajar y crear, se respira un ambiente de creatividad y trabajo intenso, con una gran variedad de edificios y proyectos.



Pensar con las manos.

El sistema de trabajo en la oficina es muy artesanal, es una oficina con mucho recorrido y una forma de trabajo muy claro. El proyecto inicia tras una petición del cliente donde explica el encargo que se quiere realizar. Tras dicha reunión, Siza se traslada con el colaborador que va a desarrollar el proyecto a visitar el solar, donde se toman medidas, se fotografía el lugar y se comienza a hacer bocetos y dibujos del lugar, se hace un estudio del lugar y se busca el emplazamiento óptimo y las características del lugar. Siza comienza a hacer unos primeros dibujos y bocetos que escudriñan el proyecto y el lugar y comienzan a dar las primeras trazas del edificio o la intervención. Una vez encajadas las primeras ideas se comienza a trabajar sobre planos realizados a ordenador y maquetas sobre los que Siza va haciendo cambios y modificaciones. Es imprescindible el boceto a mano como herramienta de trabajo donde se estudia y se analiza desde el punto de vista humano la presencia del edificio, como se va a percibir y a entender por las personas.

Todo está relacionado, es imprescindible las maquetas y los dibujos como complemento a los planos. Aquí todo se diseña desde el punto de vista de los ojos, de la percepción. Cuando trabajas en maqueta, se percibe la composición completa del edificio, pero hay elementos que se entienden a través del dibujo, a través de los puntos de fuga, un elemento que Siza controla a la percepción.

En Abril se decreta el estado de alarma en Portugal, por causa del Coronavirus, lo que provoca la cuarentena en todo el país, durante ese mes, Siza es enviado a casa así como la mayoría de los trabajadores, por lo que durante el mes de Abril nos encontramos en la oficina un arquitecto, la contable y yo. Durante ese mes comienzo a trabajar en el proyecto de la "Casa Sodi", en Ciudad de México junto a Clemente, arquitecto encargado. Durante ese mes trabajo codo con codo junto a él, trabajando tanto en plano como en maqueta, en una pequeña maqueta de trabajo y posteriormente se me encarga realizar una maqueta del proyecto a mayor escala para hacer estudios más detallados de la fachada, en paralelo trabajo en unos diseños de carpinterías para un proyecto de la rehabilitación de un monasterio en Leça do Balio.



Maqueta Casa Sodi
Escala 1.50
Cartón pluma
Maqueta y fotografía por Javier Núñez

Tengo la posibilidad de trabajar en el proyecto realizando la maqueta y trabajando en los interiores y en la disposición sobre el plano.

Tras poner fin al confinamiento la oficina va recuperando poco a poco a sus trabajadores, siendo Siza el primero en regresar al trabajo, aunque el ambiente se siente diferente, debido al uso de mascarillas y mantener distancia siempre que es posible dentro de la oficina. Siza trabaja con una pantalla protectora, pantalla que se le olvida que lleva puesta por lo que al encender un cigarrillo y llevarse a la boca choca contra la pantalla, lo que hace que la tenga llena de marcas de quemado.

Tras el confinamiento reviso junto a Siza y el arquitecto encargado las modificaciones que han sido hechas en el proyecto para México. Tras enviar el proyecto al cliente y a la espera de trabajos de estructuras e instalaciones, mi trabajo vuelve a ser en el camping de Tarragona, asumiendo el proyecto de ejecución de dos edificios del complejo, de los bloques higiénicos y el edificio del personal, proyecto en el que he estado trabajando tras una gran modificación del sistema constructivo, por lo que ha habido que redibujar todos los edificios y las métricas del ladrillo visto.



En los cinco meses que llevo trabajando aquí, he tenido la oportunidad de trabajar en varios proyectos de forma puntual o más extensa, incluyendo trabajo de arquitectura propiamente como proyectos, proyectos de ejecución, maquetas y dibujos, incluso he tenido la oportunidad de diseñar joyas con Siza, siendo mi último trabajo realizado el diseño de un tapiz para un edificio de la cámara municipal de Gaia, trabajo realizado desde el inicio junto a Siza por medio de hacer la composición del tapiz con sus dibujos realizados a mano, el estudio de la composición y del color. A falta de un mes me dispongo a afrontar un encargo para Évora, un proyecto que tengo el privilegio de comenzar junto a Siza desde el inicio.

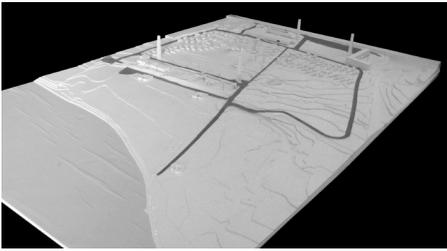
En mi estancia en Oporto he podido visitar la obra de Álvaro Siza, es interesante ver como cambia la visita a un mismo edificio tiempo después tras trabajar en la oficina y ver todo el proceso interno. Todas las obras de Siza tienen un elemento en común, es humilde, no pretende destacar ni lucir el genio del arquitecto, todo está pensado para las personas que van a habitar sus edificios. Toda su obra está llena de detalles, decisiones imperceptibles para un ojo no entrenado de arquitecto que disfruta de la obra sin ser consciente. Todo proyecto tiene detrás un trabajo y mucho cariño por los detalles, ha sido pensado desde maquetas dibujos y planos y un gran cariño por el detalle, realizado con certeza con el tiempo que sea necesario. Todas las visuales y juntas entre elementos nunca son casuales en la obra de Siza, todo ha sido estudiado y dibujado.

Hay mucha información que digerir a medida que te vas metiendo mas y mas en los proyectos, una visión que formará parte de mi hacer arquitectura a partir de ahora, Siza no deja indiferente a nadie, y su obra esconde la actitud del arquitecto. Siempre recordaré las personas que se han cruzado en mi camino en ésta experiencia, que me han enseñado nuevos puntos de vista y formas de trabajar y afrontar los diferentes proyectos.

Es curioso lo que uno es capaz de recordar, se que nunca olvidaré ésta experiencia.



Trabajos realizados



Camping Les Arts Tarragona
Edificios trabajo:

Bloques higiénicos
Edificio personal
Discoteca y recogida de basuras



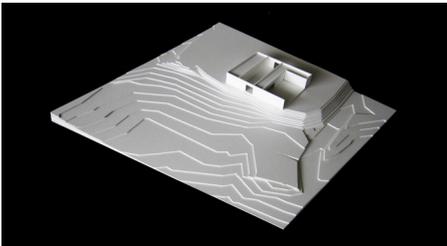
Camping Les Arts Tarragona

Edificios bloques higiénicos
Proyecto de ejecución



Camping Les Arts Tarragona

Edificio personal
Proyecto de ejecución



Camping Les Arts Tarragona

Discoteca y recogida de basuras
Proyecto de ejecución

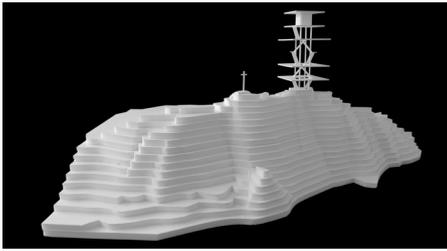
Mosteiro Leça do Balio

Diseño de carpinterías de madera
Proyecto de ejecución



Casa Sodi

Maqueta, fotografía y planos
Proyecto de ejecución



Torre de control

Fotografía y maqueta
Proyecto de ejecución



Cruz

Diseño y dibujo
Joyería



Gallo

Diseño y dibujo
Joyería



Corazón

Diseño y dibujo
Joyería

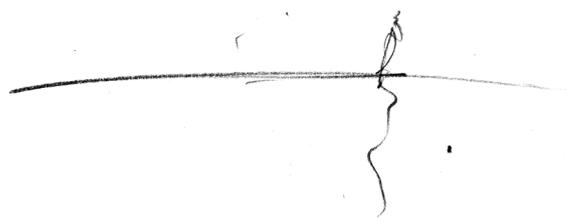


Tapiz artes

Diseño , composición y montaje
Tapiz, 3x7 m

Oporto
Junio 2020

Javier Núñez González

A handwritten signature in black ink, consisting of a horizontal line with a vertical stroke intersecting it, and some additional scribbles below.